

Nuevo pensamiento

Perspectivas para una segunda parte de la legislatura II

Manuel Escudero

PERSPECTIVAS PARA UNA SEGUNDA PARTE DE LA LEGISLATURA (II)

En un [artículo anterior](#) escrito antes de que se hiciera público el informe de la UCO, se razonaba que uno de los trazos fuertes de toda la historia política anterior desde 2018 se podía resumir en una **estrategia de deslegitimación** creciente de las derechas españolas respecto al gobierno de progreso a base de **lawfare, bulos y polarización**.

Pero a partir de ese informe, todo ha cambiado: ha aparecido un caso de corrupción implicando directamente al secretario de organización del PSOE junto a su antecesor, José Luis Ábalos, y Koldo García.

La diferencia entre esta nueva situación y la anterior es patente. Antes de que esto ocurriera, el panorama, como describía en mi reflexión anterior, retrataba una situación en la que las derechas aceleran su coacción, utilizando todos los medios a su alcance para derribar al gobierno a base de presiones de todo tipo, con el lawfare y la gran mentira de la corrupción como sus arietes principales. En aquella estrategia los casos de corrupción que sustanciaban esta ofensiva en espiral no tenían bases firmes ni recorrido a largo plazo, porque estaban basados en bulos, acusaciones políticas sin fundamentos y el lawfare obstinado de algunos jueces. La diferencia es que, después del informe de la UCO, **los indicios existen, tienen un gran peso** y colocan al PSOE frente a un supuesto (a expensas de lo que determine la justicia) caso de corrupción continuada por parte de los dos secretarios de organización del partido, en el corazón mismo del partido.

¿Qué efectos tiene esta nueva y compleja situación?

En el campo de la derecha intentarán mezclarlo todo, de modo que los indicios de hoy sirvan también para justificar su estrategia deslegitimadora de años. Son 7 años de estrategia de deslegitimación que no se pueden olvidar. Porque han debilitado enormemente nuestra democracia. Porque delatan la esencia antidemocrática de las derechas españolas. Porque el lawfare, los bulos y la desinformación, y la polarización seguirán siendo sus armas. Y porque eso y sus renovados pactos programáticos a escala autonómica y municipal hacen de PP y Vox dos partidos conjurados en su asalto al poder por los medios que sean.

Y por parte de PSOE, ¿qué cabe esperar?

Lo primero y por encima de cualquier otra actitud, **reconocer la profundidad del problema** que los indicios de corrupción plantean al partido central en la coalición de gobierno y en la arena política española.

La solución no puede ser ni gatopardista (cambiar todo para que todo siga igual) ni mucho menos cosmética: la situación no se resolverá con medidas superficiales.

¿Cuál es la medida de lo que se debería hacer? En mi opinión consiste en que **los ciudadanos puedan tener la oportunidad de reafirmar su confianza en el proceso político democrático español.**

Esto será posible **si se cumplen tres condiciones: en primer lugar**, que se reafirme sin ningún género de dudas que el PSOE es un partido limpio de corrupción. **En segundo lugar**, que se renueve la confianza entre el socialismo español y el resto de socios parlamentarios de la coalición progresista. Y, **en tercer lugar**, que se dé un impulso decisivo a la **erradicación de las prácticas de los corruptos y de los corruptores**, que continúan siendo un mal endémico y estructural en España.

Las medidas de contención y de expulsión del socialismo de aquellos sobre los que existen indicios directos de corrupción han sido tomadas con celeridad. Pero ahora se necesita medidas positivas como las que se invocan o parecidas, para que la segunda parte de la legislatura permita un trabajo efectivo a favor de las clases medias y trabajadoras de España.